

## BELI, NUESTRA ENFERMERA CUENTACUENTOS.

La primera vez que vi a Beli fue en un acto de homenaje a los jubilados, ella, junto a otro compañero presentaba el acto en el que intervino recitando una poesía. Lo hizo con tal sensibilidad que puso al auditorio en pie. Al cruzármela otro día en el vestuario, la felicité por lo bien que lo hizo comentándole que me había encantado. Esa fue la semilla de nuestra amistad.

Beli, es una de esas personas que cuando te la cruzas siempre tiene una sonrisa en la cara, irradia alegría y siempre está dispuesta a ayudar a los demás.

Con esto no quiere decir que ella sea una persona especialmente fuerte, sino todo lo contrario, es alguien con una sensibilidad extrema capaz de captar los sentimientos de los demás hasta un límite que sufre la pena de los demás como propia.

En estos meses de pandemia, ella lo ha pasado mal viendo como los compañeros en primera línea de batalla sufrían por la situación, por sus pacientes, por ellos mismos y sus familias. Beli estaba triste, no soportaba tanto sufrimiento. Pero si hay algo que ella tiene es resiliencia, esa capacidad de sobreponerse que hizo que comenzara un proyecto ilusionante dentro de tanto caos.

Creó un grupo de difusión en whatsapp y todas las mañanas sobre las 7:30 mandaba una poesía recitada por ella. Esa lista cada vez se hacía más grande y alcanzaba a más de 200 compañeros del hospital que nos evadíamos un poco escuchándola a ella. Se llevó más de un año seguido mandando poesía todos los días incluso en festivo. Este verano, el día de su cumpleaños dejó de hacerlo, necesitaba un descanso, pero por aclamación del público ese parón duró poco y a día de hoy sigue mandando sus poesías.

Pero esto no es todo....

Yo soy Rocío, supervisora de la planta de pediatría en la que Beli a pesar de ser enfermera de la Unidad de Medicina Preventiva del Hospital de Valme es nuestra ENFERMERA CUENTACUENTOS.

El proyecto surgió por esa inquietud de Beli de ayudar a los demás y especialmente pensó en los niños y niñas y acudió a mi para materializarlo.

Ella quería hacer más feliz a nuestros pacientes más pequeñitos que además con este periodo de pandemia tenían la escuela de la planta cerrada, restricciones de visitas y se aburrían bastante. Empezó a contar los cuentos de forma esporádica con su nariz de payaso encima de la mascarilla y su sombrero de trovador. Los niños y niñas alucinaban, no podían creer que hubiera cuentacuentos en el hospital y que se los contara en su habitación.

Este proyecto fue adoptando forma y se hizo con un pijama personalizado que su amiga Inma le ha diseñado especialmente para ella y unas tarjetas con los cuentos que tiene en su repertorio para que los niños elijan el que más le guste. Su idea es “ser una máquina expendedora de cuentos “. También tiene unos panfletos con una caricatura suya para que los niños coloreen cuando ella se marche.

Son tan felices los niños cuando ella llega, que esa felicidad traspasa a los familiares, compañeros y a ella misma, tanto que a veces nos desborda.

Todo esto lo hace cuando tiene un hueco en su apretada agenda como enfermera de Medicina Preventiva o en su tiempo libre.

Desconozco las otras candidaturas de Capitán Optimista y estoy segura de que serán personas excepcionales, pero sin duda Belí se merece como mínimo optar a ella.

Muchas gracias

Rocío del Pilar Cordero Rodríguez, Supervisora de Enfermería de Unidad de Pediatría

PROFESIÓN

## LA ENFERMERA SEVILLANA ISABEL ORTA PERAL COMPARTIÓ POEMAS CON MÁS DE 200 PROFESIONALES SANITARIOS A TRAVÉS DE WHATSAPP PARA ANIMARLOS DURANTE LA PANDEMIA

Mediante el grupo 'Palabras que acarician el alma' difundió versos de algunos de los mejores poetas de la historia e incluso alguno propio con la premisa de "cuidar al cuidador"

REDACCIÓN: **NADIA OSMAN GARCÍA**  
FOTO: **MANUEL GÓMEZ**

Isabel Orta Peral, enfermera del Hospital de Valme a la que todos conocen como Belí, tiene una sensibilidad especial a la hora de hablar, de escuchar y de dirigirse a los demás. Quizás sean los instantes que pasó en el Hospital El Tomillar entre pacientes con tuberculosis y drogodependientes y que las conversaciones, sobre todo con estos últimos, profundizaron en ella al conocer sus sentimientos, sus miedos, sus dudas y sus inseguridades. "Aprendí a vez a la persona que vivía detrás de esa imagen desahogada, desahogada y que en la mayoría de las ocasiones provocaba rechazo, ya que por aquel entonces teníamos el miedo a la otra gran pandemia, el SIDA. O tal vez sea la huella que, admito, dejaron sus padres en ella. De cualquier manera, esta profesional de la enfermería apasionada de la fotografía o "de atrapar momentos, luces y sombras, la vida en una palabra", tal y como ella lo define, se ha dado a conocer durante la pandemia por la creación de un grupo de Whatsapp llamado 'Palabras que acarician el alma' y que ya en la actualidad está compuesto por un grupo de

que hoy que "cuidar al cuidador". Asimismo, la frase que más repetía era: "Que este bicho no nos robe la sonrisa". Prosigue, con que "en tiempos difíciles, nos enfrentamos a algo desconocido. Mis compañeros lo daban todo a diablo y yo no sabía cómo animarlos y apoyarlos. De ahí nació 'Poemas ANTICOVID'. Cada día, de lunes a viernes a las 7:30 p.m. enviaba un audio con el poema acompañado de música. Los sábados y domingos, para no despertarlos tan temprano, a las diez de la mañana. Así fue durante meses, hasta que en junio del 2020, y cuando se nos decía que volvíamos a la "normalidad", dejé de enviarlos. Pero los compañeros me solicitaban que volvieran, que echaban de menos el sonido del mensaje matutino, y fue así como tras el verano retomé el tema. Y en esta segunda ocasión lo llamé 'Palabras que acarician'. De esta forma, intento que todo aquel profesional que quiera formar parte del grupo, al que cada vez se han ido uniendo más disciplinas, comience con calma la mañana".

*"La poesía me hace sentirme viva. Es mi manera de estar en el mundo"*

Belí trabaja en Medicina Preventiva en el Hospital de Valme desde hace un año y pertenece a la promoción 1983-1984 de la Universidad de Sevilla.

Los poemas persiguen "apoyar, animar, acariciar, besar sin miedo al contagio, a través de la poesía, de la palabra"

exposición itinerante que recorrió varios centros de salud y hospitales de Sevilla y otras ciudades andaluzas durante casi tres años. Cuenta que por razones de salud tuvo que abandonar su sueño de ser enfermera de patologías inflamatorias intestinales y entre sus aficiones pendientes se encuentra el teatro. También que "de pequeña quería ser payaso" y que con trece o catorce años empujé



*vida, no es un espacio triste de dolor, enfermedad o muerte. También hay mucha alegría y lo formamos muchas personas con ganas de seguir adelante»*

### Palabras que acarician



Isabel Orta, enfermera del Hospital de Valme

Además del cuentacuentos, la enfermera Isabel Orta tiene otros proyectos vinculados con la poesía y el lenguaje para hacer frente a la pandemia. «Todo comenzó en marzo de 2020. Primero creé un grupo de whatsapp llamado 'Poemas anticovid'. Todos los días sobre las 7:30h. les grababa un poema. Cuando llegué junio y todo se calmó dejé de enviarlos y ahora he empezado de nuevo. Estamos todos muy cansados y decidí crear una nueva iniciativa que denominé 'Palabras que acarician'. La mentalidad y el objetivo son los mismos: abrazar, acariciar y besar a mis compañeros sin miedo a contagios. Todas las mañanas les envío un poema y los viernes estoy leyendo 'Platero y yo', explica. «Ahora me estoy dando cuenta de la envergadura de todo. Inicialmente, era yo quien seleccionaba los poemas, pero te diría que ahora son ellos los que me eligen a mí. Tengo varios autores preferidos, especialmente Gloria Fuertes, y, después, he ido descubriendo a grandes autores como Luis Cernuda, Mario Benedetti o Juan Ramón Jiménez. A nivel de Sevilla, me gustan mucho los cuentos de Raquel Díaz Reguera. Sus historias siempre tienen un trasfondo importante».

Al margen de la literatura, Isabel también es aficionada a la música y a la fotografía. De hecho, realizó una exposición sobre el Camino de Santiago que cada año realizan enfermeras y pacientes del Hospital de Valme y que ha viajado por toda la provincia de Sevilla. En esta muestra, que también [recogimos en las páginas de Enfermería en Desarrollo](#), combinó dos de sus facetas: la fotografía y la poesía, pues cada imagen iba acompañada por un poema.

**Etiquetas:** enfermería pediátrica , enfermería y arte , audio , coronavirus